Tribuna independiente del pensamiento socialista
Año 1, Número 4 - Precio $ 10.000.-
2 de diciembre de 1982 - Aparece los jueves

SOLIDARIDAD SOCIALISTA

Lanús: la bronca gana la calle

QUE SE VAYAN YA

ELECCIONES EN 30 DIAS



Se inauguró La Boca, Caucete, y seis locales más

Barrio San José (Morón), Los Polvorines, Barrio 20 de Junio (Matanza), Barrio 2 de Abril (San Francisco Solano), San Juan (Capital) y Mendoza —que se inauguraba al cierre de esta edición— completan la lista de los locales abiertos en los últimos días.

Los actos nombrados fueron el inicio de la campaña iniciada por el MAS para abrir 200 locales en 200 días, que continuará el 2/12 en Río Cuarto (Córdoba), el 3/12 en Yofre y Hernando (Córdoba), y el 4/12 en Saladillo (Bs. As.), Caseros, La Paloma (Pacheco, Bs. As.), Ituzaingó (Córdoba), Barrio Libertador (San Martín, Bs. As.), El Dorado (Quilmes), Río Segundo (Córdoba), y Berazategui. Once nuevos locales con los que ya sumarían 19 los abiertos por el Movimiento al Socialismo en el camino de construir un gran partido socialista en nuestro país.

Respuestas socialistas

LA CARESTIA NO VIENE SOLA

Somos el país de las vacas y el trigo. Tenemos miles de kilómetros de costas sobre un mar lleno de peces. En el alto valle del Río Negro se recogen manzanas de la mejor calidad. El vino que puede producir Cuyo alcanzaría para emborrachar a medio continente.

Y, sin embargo, cada día es más difícil comer. Empezamos a ver el indignante rostro de la miseria en los pibes que buscan comida en los tachos de basura, en las abnegadas mujeres que van de madrugada a buscar en las panaderías el pan que sobró del día anterior, en los asaltos hechos por "aficionados", trabajadores o desocupados a quienes empuja la desesperación de no poder dar de comer a sus familias.

Y aún sin llegar a ese límite, no hace falta ninguna "veda" para que muchas familias tengan que dejar de comer carne, por ejemplo, todos los días.

Todo el mundo dominado por el capitalismo vive estas crueles paradojas. La mayor potencia industrial del mundo, Estados Unidos, es también el país con mayor número de desocupados. El "granero del mundo", la Argentina, ve día a día a su pueblo sumirse en el hambre.

¿Cuáles son las causas? ¿Cómo es posible que el vino se encarezca hasta hacerse inaccesible, mientras los productores lo tiran en las calles de San Juan y Mendoza, protestando porque lo que reciben no cubre sus costos? ¿Por qué la fruta desaparece de las mesas obreras mientras los productores de Río Negro no saben si les conviene más cosecharla o dejar que se pudra en los árboles?

Los economistas del capitalismo nos dicen que los precios suben o bajan según la oferta y la demanda. Si hay muchos que quieren comprar y pocas mercaderías disponibles, suben los precios. Si hay pocos que quieren comprar y muchas mercaderías, los precios bajan. Si eso fuera cierto, en esta Argentina donde los salarios tocan fondo y la desocupación es record, donde millones de familias han tenido que limitar al mínimo sus gastos, los precios deberían estar bajando... pero suben, no en ascensor, sino en cohete.

Los monopolios mandan

Lo que pasa es que la economía (argentina y mundial) no es regulada por la oferta y la demanda, sino por los monopolios. ¿Qué es un monopolio? Una empresa o grupo de empresas que dominan una rama de la producción o el comercio. Ese dominio les permite decidir cuánto producen y a qué precio lo van a vender. Decisiones que toman, no para asegurar el bienestar de la población, sino para obtener las mayores ganancias.

Hoy la carne es el más triste ejemplo de lo que decimos. El monopolio de la carne está en manos de las grandes estancias ganaderas y los grandes rematadores y consignatarios de hacienda (que son los que controlan la comercialización). Ellos deciden la cantidad de cabezas de ganado que se envían a los mercados y remates y, por esa vía, regulan los precios. Si ahora el precio de la carne está por las nubes, es porque en los primeros años del "proceso" los precios de los cereales eran altos y los ganaderos mandaban al matadero muchos animales (incluso vacas con posibilidad de parir terneros) para liberar potreros para la siembra. Así se ha logrado que hoy haya 10 millones de cabezas de ganado menos que en 1975 y que la escasez de animales produzca la tremenda suba de precios de estos últimos meses. Así llegamos a la tragedia de que hoy se consuma la mitad de carne con respecto a 1980 (85 kilos por año y por persona en 1980; 48 kilos ahora).

A diferencia del campo, que todavía está fundamentalmente en manos de una oligarquía nativa, la producción de alimentos elaborados pertenece a monopolios industriales y comerciales, en los que intervienen monopolios imperialistas. *Bunge y Born* controla el 17% de la producción de margarina, 37% de mayonesa, 27% de aceites; a través de *Molinos Río de la Plata* pisa fuerte en harinas. Tiene su propia fábrica de envases, *Centenera*; se ocupa de la distribución de bebidas y controla una buena tajada del mercado de textiles (*Grafa*), pintura (*Alba*) y productos químicos (*Compañía Química*).

El 80% de los lácteos que se consumen en Capital y Gran Buenos Aires son monopolizados por *La Serenísima*.

El pulpo norteamericano *Cargill*, además de manejar una parte sustancial de nuestras exportaciones de granos, tiene una suculenta tajada en la producción de aceites, huevos y aves.

Refinerías de Maiz (dependiente de la banca Rockefeller) es otro pulpo cuyos tentáculos abarcan aceites, harinas de maiz, cubitos de sopa, mayonesa, quesos fundidos y lácteos (*La Vascongada*).

Bunge y Born y Cargill, junto con un par de monopolios más controlan también el comercio exterior de granos.

Como vemos, se trata de un puñado de grandes empresas que están en condiciones de imponer al mercado los precios que más le convengan para tener grandes ganancias.

En el caso de las frutas y verduras, donde la producción está en manos de miles de pequeños quinteros y chacareros, el monopolio lo ejercen los grandes mayoristas. El *Mercado de Abasto* de Buenos Aires es un ejemplo de este tipo de monopolio, que paga precios miserables al productor y los multiplica por 6 ó 7 cuando llegan al consumidor.

Mientras nuestra alimentación dependa de estos monopolios estaremos condenados a comer cada vez menos y pagar cada vez más.

Las soluciones socialistas

El control de precios, la libertad de mercado y todas las demás "soluciones" que proponen los partidos patronales han demostrado largamente que no solucionan nada, porque no van al fondo del problema. Al no destruir el poder económico de los monopolios, estos siguen manejando la economía y los precios.

Las soluciones que proponemos los socialistas son por completo diferentes. No terminaremos con la rabia (la carestía) si no matamos al perro (los monopolios). Y esto sólo puede lograrse con un programa cuyas primeras medidas deben ser:

— Expropiación de todas las tierras improductivas y de los grandes latifundios oligárquicos.
— Poner la tierra a disposición de quien quiera trabajarla, asegurándole el apoyo estatal mediante maquinaria agrícola, asesoramiento técnico, electricidad, caminos y riego y créditos baratos. Parapoblar el campo, deberá fomentarse una nueva ola inmigratoria, fundamentalmente desde los países hermanos de América Latina.
— Nacionalizar los monopolios industriales de alimentos, bajo el control de comisiones democráticamente elegidas por sus trabajadores.
— Nacionalización de todo el comercio exterior.
— Nacionalización del comercio mayorista de productos alimenticios.

El garrote no cesa

por RUBEN VISCONTI

Las palabras dan para mucho, o para todo, como suele sostenerse con bastante acierto.

La propuesta de concertación efectuada por las Fuerzas Armadas se ha ido poblando de palabras. Construyéndose con ellas los argumentos más especiosos, los equilibrios y volteretas más complejas y originales.

Una contrucción en la que participan tanto emisores como receptores de la propuesta. Los primeros para tratar de explicar lo inexplicable. Los segundos para no quedar afuera del "juego del pero no, pero si".

Palabras y hechos

Las Fuerzas Armadas afirman que la concertación es una amistosa mano extendida para lograr el entendimiento y facilitar el regreso a la democracia, al respeto irrestricto de los derechos humanos. Para que los excesos y la represión sean cosas del pasado que no volverán jamás.

Los hombres que han manejado el país sobre la punta de las bayonetas, se dicen decididos a dejar las armas y someterse, como todos, a los ordenamientos de la ley.

Eso dicen, pero desgraciadamente, existen los hechos; que son estrictos, severos, objetivos. Los hechos que poco tienen que ver con las palabras.

Y los sucesos de estos días dicen que seguimos empantanados, sin ningún avance hacia la mentada democracia y el respeto de los derechos humanos.

Los hechos siguen diciendo que los aparatos represivos no ceden, que las fuerzas de seguridad no garantizan la seguridad de los ciudadanos, aún en el ejercicio de derechos que, se afirma, ya pueden ejercerse.

Las sombras de los llamados grupos parapoliciales todavía cubren gran parte del suelo argentino. Como en el caso Dupont, o en las permanentes amenazas y agresiones que reciben las Madres de Plaza de Mayo y los dirigentes de las asociaciones de Derechos Humanos, a los que se les pinta los frentes de sus domicilios, casi delante de las miradas de policías cercanos.

Los partidos políticos sufren las invasiones de fuerzas de seguridad mientras realizan reuniones en sus locales, como sucedió recientemente en Tucumán, y reciben por respuesta del gobernador acusaciones que pretenden transformarlos en culpables, en vez de pedirles disculpas y garantizarles la no repetición de hechos similares.

Los militantes que realizan funciones de propaganda callejera son detenidos "por pintar paredes"; única forma de publicidad de quienes carecen del favor de los medios oficiales de difusión. Mientras, hay políticos que se dicen "opositores", que hablan todos los días por radio y TV; a los que le son innecesarias las militancias esforzadas y las pegatinas.

Acusaciones contra el pueblo

Finalmente, los habitantes de Lanús, que pretendían hacer llegar al intendente una nota de queja por los elevados aumentos de los impuestos, son golpeados y perseguidos como en los mejores tiempos. Hombres y mujeres, jóvenes y viejos; periodistas y fotógrafos; todos sin excepción, como en aquél recordado 30 de marzo cuando la C.G.T. inundó de protestas populares la Plaza de Mayo y la represión colmó todos los excesos.

En Lanús, según los diarios, los quejosos que no pueden pagar los impuestos, así como no pueden comprar carne o leche, fueron alrededor de 20.000. No obstante lo cual y utilizando los mismos argumentos de siempre, el intendente sostuvo no haberlos recibido porque eran políticos (parece que los políticos son muchos y además no pueden protestar) y el gobernador Aguado, más hacendado que demócrata, explicó que todo se debía a que la policía era agredida continuamente y así reaccionaba.

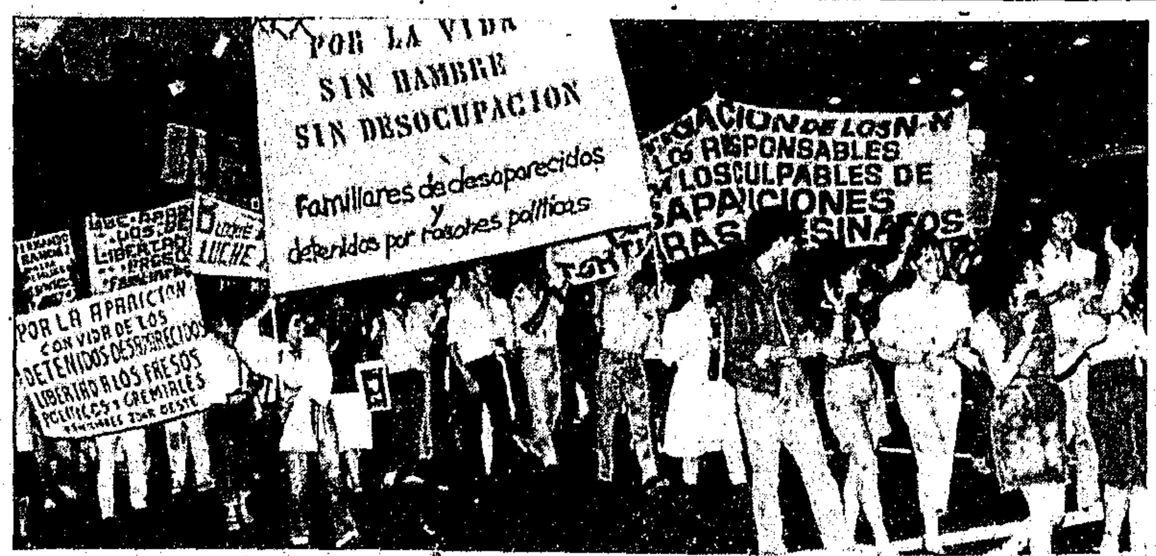
Y hay otros hechos similares, pero con estos basta. Así como existen otras acusaciones contra el pueblo, tildando de agitadores a quienes tienen hambre y protestan; o denunciando un posible resurgimiento de la subversión armada que no existe.

Y para que nadie se equivoque ni confunda, permanece el Estado de Sitio, del que nadie dice hasta cuando durará ni cuáles son las condiciones necesarias para que sea eliminado.

El proyecto de sometimiento no ha sido abandonado

Palabras y hechos. Una mano extendida con gesto que quiere ser amistoso y una mano escondida con el garrote represivo que se asoma y golpea como siempre. Toda una estrategia para arreglar el pasado y organizar y controlar el futuro. Cambiando de procedimientos pero no de objetivos, porque el gran proyecto de sometimiento popular por el hambre y la dependencia iniciado en 1976 no ha sido abandonado por el Proceso que le diera nacimiento.

Hechos que nos dan la razón a quienes venimos repitiendo, algunos pensarán que hasta el cansancio, que nada se resolverá en la Argentina en tanto el pueblo no recupere el ejercicio pleno de su soberanía. Es decir, que sólo con el funcionamiento pleno e inmediato de la Democracia desaparecerán para siempre los planes regresivos y las políticas del garrote represor.



El reclamo por los desaparecidos sigue. El 25 de noviembre en la Plaza Alsina de Avellaneda (Bs. As.) miles de personas volvieron a gritar: "los desaparecidos, que digan dónde están".

¿Usted qué contestaría si le hicieran esta pregunta? Usted, que con su mujer y sus hijos salió a defender la casita en las movilizaciones de su barrio contra los impuestos. Que está dispuesto, aunque los dirigentes no le gusten, a parar con la CGT de Azopardo, si es que hace la huelga, tantas veces anunciada y otras tantas levantada. Usted, que tal vez piense ir mañana al ministerio de Trabajo, si Ubaldini se decide, finalmente, a convocar. Usted, judicial, ferroviario, marítimo u obrero automotriz, al borde de la huelga. Usted, que caminó horas en burro para llegar a una tribuna socialista levantada en San Juan. Usted, señora, madre de un hijo desaparecido.

¿Qué contestaría? Nosotros creemos que usted diría "que se vayan ya estos militares y que haya elecciones en treinta días". Y no faltaría quien nos dijese: "¿Por qué tanto? ¿Por qué treinta días?"

¿QUE SE VAYAN O QUE SE QUEDEN?

por Eduardo Navarro López

Si no es así sáquenos del error, porque nosotros pretendemos representar auténticamente su opinión y pensamiento. Creemos que usted quisiera acabar con esta dictadura ahora mismo —nosotros decimos treinta días como un plazo para consultarlo a usted—, porque está harto de la desocupación, el hambre, la miseria, los atropellos, los robos y las mentiras. Está harto de correr el riesgo de que lo metan preso cinco años, por el estado de sitio, si hace una huelga.

Pero tal vez no sea así. Le volvemos a decir: sáquenos del error. Podría ocurrir que estando tan harto como nos parece, usted pensara: *"No se puede votar en treinta días. No se los puede hacer renunciar tan pronto"*.

Sí se puede

Usted tal vez piense que *"no hay padrones confeccionados"* para votar tan rápido, o que *"no hay partidos buenos a quien votar"*.

Nosotros le queremos recordar algunos hechos. Hay países de América donde no hay padrones y sin embargo la gente vota. Hace cola y cuando le toca el turno le pintan el dedo de colorado, para marcarle que votó. Por dos o tres días la pintura no se le borra.

Nosotros, en Argentina, tenemos la suerte de tener casi todos el documento de identidad. Aunque no haya padrones podríamos votar estas mismas navidades: haríamos la cola y nos sellarían el documento. Es cierto que podría haber algún error o alguna injusticia. Pero no serían mayores. ¿Usted ha pensado en las irregularidades de todo tipo que habrá, si se vota, como quieren los militares, en 1984? Serían infinitamente peores.

Por otra parte, es cierto que *"no hay buenos partidos"*. Pero le aclaramos una cosa: tampoco serán mejores dentro de un año. Nosotros mismos, que queremos construir un partido nuevo, no nos engañamos: ni dentro de un año ni, mucho menos, dentro de treinta días, podríamos ganar la adhesión de la mayoría.

En un mes y posiblemente también en un año ganarían los peronistas o los radicales. Usted nos dice que no son lo suficientemente buenos y estamos completamente de acuerdo. Pero ¿sabe una cosa? Nada, absolutamente nada, puede ser peor que el gobierno actual. Es como si al chico le diera una diarrea estival, y lo *tuviéramos* que llevar desmayado, con 40 grados de fiebre, sin plata, a un hospital que no nos atiende. En ese momento no nos vamos a preocupar por el sarampión que el pibe tendrá el año que viene. Corremos al vecino y pedimos ayuda, para salvar al nene de la diarrea y del peligro de meningitis.

Hoy estamos así: No nos preocupemos tanto por el futuro sarampión que nos traerán los malos partidos. Preocupémonos por el caso agudo que sufrimos.

Fijese que aquí cerca, en Bolivia, se discutía lo mismo. Los militares decían que tardarían dos años en irse y que no se podía votar antes. ¿Vio como se pudo?

Los que le dicen que no

Precisamente, los que le dicen que no se puede son los militares, los propios políticos, que van a ganar las elecciones, y los viejos sindicalistas.

Los dirigentes peronistas, radicales y comunistas sostienen, por ejemplo, que las elecciones se deben hacer a mediados del año que viene. Los militares hablan del 84. Los sindicalistas, incluso los que parecen combativos, como Ubaldini, le piden "equidad" al ministro —y no que devuelvan de inmediato las organizaciones—, aceptándole así que se queden un tiempo más.

Todos están de acuerdo en que haya elecciones pero dentro de seis a doce meses. Traducido al criollo, están diciendo: *"queremos que los militares se queden entre seis y doce meses"*.

Pareciera como si los radicales y los peronistas no tienen ningún apuro por ganar las elecciones y sacar a los militares.

¿Sabe por qué? Les quieren dar tiempo para limpiar las suciar cuentas del pasado, de estos siete años en que ha ocurrido de todo. En esas cuentas se han ensuciado también ellos, porque vienen colaborando desde el golpe, incluso desde antes, cuando estaba Isabel.

El primero que en este país habló de "guerrilla fabril" y abrió la puerta para la represión más brutal de nuestra historia a los trabajadores, fue un radical, el mismo que dijo que "no tenía soluciones" para evitar el golpe.

Antes de Martínez de Hoz hubo un ministro peronista que se le anticipó en todo. Fue Rodrigo. Y antes de los "excesos" represivos cometidos por este gobierno hubo la Triple A.

Hay que tapar y limpiar todo eso. Por eso los dirigentes de la multipartidaria, que le hablan mal de los militares, quieren, sin embargo, que ellos se queden: para esconder la ropa sucia de todos, ayudados por la Iglesia, que los reúne y bendice a todos.

Vote usted

El 16 de diciembre la multipartidaria va a hacer un acto político muy grande. Por todo lo que le decimos, los dirigentes van a leer un documento con muchas críticas al gobierno militar pero cuya conclusión va a ser: *"quédense como mínimo seis meses más"*.

Nosotros le pedimos que usted, su señora y sus amigos lo piensen bien. Voten en su casa, en su fábrica u oficina. Voten dentro de su propia cabeza.

Si ustedes están por *"que se queden"* entonces no dejen de ir al acto de la multipartidaria y aplaudan el documento que se va a leer.

Pero si usted está por *"que se vayan"* tiene que hacer otra cosa: Tiene que ir, si es peronista, radical o comunista, a su unidad básica, su comité o su local y hablarle de frente a los dirigentes. Exíjanles el compromiso de que el 16 ellos no lean el documento que tienen preparado sino el que usted quiere, el que diga: *"que se vayan ya, elecciones en treinta días"*.

Más aún. Si le dicen que no, que eso no se puede, contéstele que entonces usted no va a ir al acto. Pero si lo engañan diciéndole que va a ser un acto de lucha contra la dictadura, usted va y se encuentra con que no lo es, entonces empiece a luchar por lograr un gran acto, una gran unidad de los que realmente queremos: *"que se vayan"*.

Marcha del movimiento

¡Bien, doctora!

En un acto organizado por la Confederación Socialista Argentina, la doctora Alicia Moreau de Justo sostuvo que la ideología socialista "es la ideología de la juventud y no sólo por los años, sino en todos aquellos, jóvenes y viejos, que creen en el futuro". Y agitando el bastón, comentó que lamentaba necesitarlo para caminar, pues le gustaría usarlo "para apalear a los militares".

Un gran paso hacia la unidad socialista en San Juan

Fernando Pereyra, 51 años de edad, 33 de socialismo, secretario gremial del Partido Socialista Auténtico, mantuvo en San Juan una reunión con Rubén Visconti y otros integrantes del MAS. En la misma comunicó que "un grupo de compañeros de diversos centros del Partido Socialista Auténtico sanjuanino vamos a tener una conversación muy seria sobre la unificación. Tenemos una gran tarea, la unidad. Si no se concreta, dejamos abierto el camino para que lo transiten las fuerzas de la reacción y la oligarquía, llevando el engaño y la miseria a los trabajadores. Estoy decidido a trabajar por la unidad socialista, para la unificación con el MAS".

Posteriormente, el compañero Pereyra, invitado a tomar la palabra en el acto de inauguración del local del MAS en Caucete, exhortó a las fuerzas socialistas a "luchar juntos contra la dictadura".

Reunión por la unidad socialista en la provincia de Buenos Aires

El domingo 28 de noviembre, se realizó en la ciudad bonaerense de Rojas una reunión a la que asistieron dirigentes socialistas de Haedo, Rojas, Junín, Avellaneda y Capital Federal, con el objetivo de reagrupar a las fuerzas socialistas en base a los siguientes puntos:

1) La Declaración de Principios del Partido Socialista, redactada por Juan B. Justo (1896).
2) Ratificación de la Carta Orgánica partidaria.
3) Adhesión a los postulados del socialismo científico.
4) Afirmación de la propia identidad como Partido Socialista, concurriendo a elecciones sin alianzas y con candidatos propios.
5) No haber pertenecido a ningún organismo de la dictadura ni haber colaborado con ella, y solidaridad con la lucha por el esclarecimiento de la situación de los detenidos desaparecidos.

Convencidos como estamos de la importancia y la necesidad de la unidad socialista, **Solidaridad Socialista** envió un saludo a la reunión, a la que asistían compañeros de amplia y conocida trayectoria en el socialismo bonaerense, y cuyos puntos consideramos correctos.

La nota de saludo dice: "Compañeros: nuestro periódico saluda vuestra reunión en pos de la unidad del socialismo. Y pone a vuestra disposición sus páginas, que son una tribuna abierta a todas las inquietudes socialistas".

Todo intento de reagrupar a las fuerzas socialistas, como se ha procurado en la reunión de Rojas, cuenta con nuestro entusiasta apoyo. A la vez, no perdemos de vista que todos los esfuerzos que se realicen por el reagrupamiento en el orden local o provincial deben tener como objetivo superior ponerse al servicio de la gran unidad del socialismo en el orden nacional.

Dos puntos de vista sobre la unidad del socialismo

Hace muy poco que se vinculó con el local del Movimiento al Socialismo en la Boca. Es Luis, un obrero colocador de vidrios de 23 años, militante de la Unidad Básica de Congreso hasta el golpe militar de 1976. Cuando le explicaron que el MAS favorecía la unidad, estuvo completamente en contra, pensando que le hablaban de la unidad con los partidos patronales. Pero cuando le aclararon que se trataba de la unidad socialista, estuvo de acuerdo, comprendiendo la necesidad de hacer un gran partido al servicio de los trabajadores.

También en la Boca, se acercó al local del MAS poco antes del acto de inauguración un dirigente de jubilados. Preguntó, refiriéndose a los otros grupos socialistas que actúan en la Boca "**¿Ustedes están con los otros?**" Al contestarle que el MAS aspiraba a lograr la unidad, se entusiasmó: "**Eso es lo que tenemos que hacer: unirnos todos los socialistas**".

LA BOCA OBRERA Y SOCIALISTA



Marcela Portillo



Alicia Sagranichiny



Rubén Visconti



Marcos Lussoro





Luis Zamora

El viernes 26, ante unas 1200 personas, el MAS inauguró su primer local en Buenos Aires. Fue en el barrio de la Boca, donde a principios de siglo surgió Alfredo Palacios, el primer diputado socialista de América.

El éxito del acto coronó una corta labor realizada en estos dos últimos meses. Unos veinte compañeros de la Boca, en su inmensa mayoría recién llegados al socialismo y provenientes del peronismo, tuvieron el mérito. Entre ellos están Marcela Portillo —que habló en el acto—, Luis, un joven de 23 años, Carlos Salto, Osvaldo Rodríguez, Patricia Contreras, Marcos Lussoro, miembro de la comisión de Boca Juniors, que también habló en el acto, y otros.



La actividad de estos compañeros, reforzados en los últimos días por estudiantes de otras zonas, tuvo una amplia repercusión en el barrio. El local —el "boliche"— empezó a quedar muy chico. A la hora en que las cantinas comenzaban a funcionar, el local vivía un intenso movimiento.

Mucha gente comenzó a acercarse espontáneamente. Una noche, por ejemplo, llegaron 13 compañeros. Eran portuarios y los encabezaba un dirigente peronista de una unidad básica. El nos contó que los portuarios no trabajaban desde hacía una semana y ahora habían "enganchado" en La Plata. No tenían para viajar. Varios de ellos y el dirigente peronista estuvieron presentes en el acto.

En otra oportunidad llegaron dos compañeros, también portuarios. Venían recién cambiados, porque viven enfrente. "**Los estuvimos observando desde hace varios días —dijeron— y queremos ayudar en la unidad básica**".

El compañero que los recibió les aclaró que era un local del MAS. "**Si, ya sabemos: una unidad básica socialista. Queremos ayudarlos. Dennos fichas para afiliar.**" Los compañeros se comprometieron a invitar a todo el conventillo al acto y cumplieron. En la noche del viernes estaban rodeados por unos treinta.

Otro caso fue el de un compañero marítimo, activista de la lista 12 de Octubre, del SOMU. Llegó al local aclarando que él no tenía nada que ver con la política y pidiendo que hagamos la denuncia del acuerdo que las distintas listas han hecho con los militares: "**son parte del sindicalismo militar**", nos dijo.

Se lo invitó a concurrir al acto y dijo que difícilmente podría. No sólo llegó sino que se entusiasmó mucho y aseguró: "**Me parece que voy a trabajar con ustedes**".

Este desfile de compañeros, así como la simpatía puesta de manifiesto por todos los vecinos y los comerciantes del lado de la Ribera presagiaba que el local del MAS empezaba a tomar carta de ciudadanía en la Boca y que su acto "pintaba bien".

Suspenso

Pocos minutos antes del comienzo del acto había muy pocos compañeros. Los organizadores directos estaban realizando diversas gestiones y las delegaciones todavía no llegaban. Los vecinos de las cuadras miraban desde las puertas y ventanas, sin acercarse. Después comentarían: "**Teníamos miedo que les fracasara**".

Luego empezaron a llegar las delegaciones: socialistas de Barracas, bancarios, empleados de comercio, portuarios —con el **Yacaré**, viejo dirigente de la huelga del 66, de Isla Maciel a la cabeza— ferroviarios, trabajadores de subterráneo, juventud universitaria. La calle Olavarría, con el tránsito cortado, se empezó a llenar. Los vecinos, con las caras alegres, se sumaron rápidamente.

Se leyeron adhesiones del comercio de la zona, rachiles, ferroviarios de El Cambio, Alpargatas, Terrabusi, Molinos Leticia, Intelectuales Socialistas, y otras. Fue muy aplaudido el grupo de socialistas uruguayos que habitan en un conventillo del barrio. También el historiador boquense Granada. Y una prolongada ovación despertaron las Madres de Plaza de Mayo, que llegaron con sus pañuelos blancos.

En ese momento, a las 20,15, el acto ya era un éxito de público y se entonó el Himno Nacional, luego del cual se cantaron estrofas de La Internacional.

Los oradores

La compañera Portillo explicó su tránsito del peronismo al socialismo: "**Yo no estoy traicionando las banderas de la lucha obrera. Todo lo contrario. Es con el socialismo desde donde hago mi compromiso con ella. A ella debo mi vida, no a sus dirigentes peronistas.**"

El compañero Lussoro, como antiguo vecino, se refirió a los dramáticos problemas de vivienda, desocupación y miseria del barrio, del contraste entre la Boca turística y la realidad de sus gentes. Comprometió al socialismo en la lucha por ayudar a resolver esas cuestiones.

Alicia Sagranichiny se dirigió en especial a las mujeres: "**Nosotras somos las que vamos a la carnicería y volvemos con las bolsas vacías; las que no podemos enviar a nuestros hijos al colegio; las que sufrimos las desapariciones y encarcelamientos de nuestros hijos, hermanos y maridos. Por eso, compañeras, somos muchas las mujeres que hemos dicho basta y hemos comenzado a luchar codo a codo con nuestros compañeros para terminar con esta dictadura, porque si no ella va a terminar con nosotros.**"

El compañero Zamora explicó que los trabajadores no podemos esperar un año más de dictadura: "**No pueden esperar los dos millones de desocupados, las Madres que velan por sus hijos, los niños que pasan hambre, porque ya lo está demostrando la gente de los barrios de Lanús, de Solano, de Avellaneda y otros que ya no se puede esperar más**".

Cerró el compañero Rubén Visconti. Luego de explicar que el socialismo es la única solución a los problemas que sufrimos, hizo el "**compromiso público de no pactar absolutamente nada con estas fuerzas armadas, por lo que exigimos que se vayan ya y elecciones en treinta días.**"

Alegría y compromiso

Todas las intervenciones fueron repetidamente interrumpidas por cantos y consignas, y por los bombos, las maracas y un bongó, llevados por la **batucada** que organizó la delegación de Isla Maciel.

Se cantaba y se bailaba en la calle Olavarría: "**vea, vea, vea, que cosa más bonita, vinieron a la Boca los muchachos socialistas.**" Se gritaba contra la dictadura. Se apludía. En un momento dado, una de las más entusiastas era... la vecina, pegada al local: una señora muy mayor y jubilada.

La alegría ha dado paso al compromiso. El puñado de compañeros que abrió el "boliche" del MAS logró reunir a portuarios, marítimos, desocupados, peronistas, anarquistas, viejos socialistas. Ha creado un movimiento de compañeros y vecinos que piden fichas y se ofrecen a afiliar y vender periódicos. De todo ello debe surgir un gran partido socialista en la Boca.



En la inauguración del local de la Boca estuvo presente una delegación de las Madres de Plaza de Mayo. A lo largo de las tres horas que duró el acto, fueron ovacionadas reiteradas veces.

VISTO Y OIDO

—"**No, yo ya colaboré con los socialistas**". Lo dijo una abuela que estaba con su nieta, a uno de los pibes que con la alcancía acudía a la solidaridad del público. Su nietita le preguntó por qué lo hacía, a lo que la abuela contestó: "**Porque en el MAS no hay patrones ni generales, y si no nos ayudamos entre nosotros ¿quién lo va a hacer?**".

• • •

Al finalizar el acto se presentó un compañero pintor, que dio su dirección ofreciéndose para pintar locales y carteles. A su vez pidió fichas de afiliación.

• • •

Un vecino comentaba: "**Yo no soy de ningún partido político, pero quiero que gane el que está contra la dictadura militar**".

• • •

La propaganda por el acto no solo la hicieron con volantes y pintadas. En casi todos los comercios y boliches de la zona había voluntarios que reproducían la propaganda espontáneamente.

• • •

Un grupo de viejos anarquistas, liderados por "Puchero", ex director del diario "La Protesta", dirigente de la huelga marítima de 1956, donaron al local gran parte del material eléctrico que se necesitaba. También una biblioteca compuesta por 700 libros. Después del acto, los compañeros pidieron que vaya alguien a charlar con su grupo acerca de la posición política del MAS.

• • •

Una vecina del local se ofreció para coser la bandera grande, al tiempo que comentaba: "**que lástima que perdí el tiempo este año en un curso de cocina, en vez de acercarme a colaborar con ustedes**".

• • •

El dueño del bar de enfrente al local nos comentó: "Qué bien les salió el acto, si hubiera sabido, guardaba más cerveza en la heladera".

• • •

Unos compañeros uruguayos son socialistas y viven en un conventillo. Habían ayudado pintando carteles. Los muchachos del MAS habían quedado en pasarlos a buscar antes del acto. Los encontraron empilchándose como para una fiesta, se pusieron a estudiar la letra de las canciones y de las consignas. Algunos se lamentaron de no saber leer. Fueron en un grupo de 23.

• • •

En medio del acto, se anunció el paro de señaleros del Roca. En ese momento Luis Pedro Colombo, vecino de la Boca, sacando un carnet de ferroviario subió al estrado y emocionado dijo: "**Lo único que quiero hacer es saludar el acto del MAS**".

• • •

Un compañero comentaba la pena de no haber tenido esa semana las fichas de afiliación, porque en muchas de las casas que se habían visitado la gente quería afiliarse. Un vecino que vino a su primera reunión dijo: "Mirá, a mí me quisieron afiliar pilas de veces a distintos partidos, yo nunca lo hice. Pero después de lo de anoche, yo me afilio". El mismo día del acto más de treinta personas pidieron fichas.

• • •

Entre los que vinieron de la Isla Maciel estuvimos con dos mujeres, **Angela** y **Mingocha**. Ellas recuerdan todavía la heroica huelga portuaria de 1966 en la que colaboraron activamente. Nos decían que fueron las mujeres las primeras que empezaron a trabajar por la solidaridad con la huelga y fueron reprimidas: "**En ese tiempo hasta mi perro estuvo preso**". Comentando la actual lucha por el socialismo nos dijeron: "**A mí me conmueve el corazón. Siempre me metí en política no sabiendo qué quería decir, pero me metí porque me gustaba. Y ahora me gusta más porque sé lo que quiere decir**".

• • •

Una de las cosas emocionantes fue ver cómo vinieron y se acercaron familias enteras. Había una gran cantidad de pibes. La hermana de Jorge, un compañero de la construcción, los organizó y les dio una olla de agua fresca para repartir entre el público. El pibe más grande que dirigía a los aguateros llevaba un brazalete del MAS.

El MAS en el Gran Buenos Aires

El mismo fin de semana en que se inauguraron los locales en la Boca, Caucete y San Juan, el MAS inauguró también otros cuatro locales en el Gran Buenos Aires. En todos ellos encontramos idénticas preocupaciones, idéntico entusiasmo. En todos ellos encontramos compañeros que vienen de la militancia peronista, como Juan Coca, del barrio San José de Morón, quien dijo: "**Así como di 23 años de mi vida al peronismo, voy a dar otros 23 al MAS. Es el momento de que empecemos algo joven, algo fuerte, algo positivo, en el socialismo, en el MAS, compañeros, que quiere hacer algo por el obrero.**" Encontramos compañeros como el que trabaja 16 horas diarias para mantener a cinco hijos, y salió del trabajo antes para asistir a la inauguración del local de Solano y Calzada, a pesar de que "**el capataz me amenazó con despedirme. Pero el obrero se tiene que unir y entonces no podía faltar.**" Encontramos compañeros como Orlando Franco (Grillo) de Los Polvorines, a quien la emoción impidió hablar. Todos ellos, están construyendo el MAS.



Barrio 20 de Junio (La Matanza): Daniel Perrone afirmó que "vamos a llenar los barrios de locales socialistas y vamos a llenar los locales con los trabajadores que están diciendo basta."



El local de Solano y Calzada está frente al Barrio 2 de abril, nacido en tierras ocupadas por los pobladores. Dos delegados del barrio hablaron en la inauguración: Roberto Vanoli y Rudecinda Nero.



Dijo Cacho en el acto del barrio San José: "Desde que estoy en el MAS me he sentido como si fuera un jugador dentro de la cancha, no desde las tribunas como antes."



La Comisión del local de Los Polvorines: hace diez años acá funcionó una unidad básica. El sábado 27, 150 compañeros dejaron inaugurada la sede barrial del MAS.

En las ruinas de Caucete nació un local socialista

En 1977 un terremoto destruyó la ciudad. Hoy, Caucete está como entonces. La ayuda prometida nunca llegó: niños que se salvaron del terremoto murieron después, de sed. El tiempo y el olvido hicieron el resto. El domingo pasado sus habitantes inauguraron un local del MAS, un local socialista.

San Juan, 29-11 (De nuestro enviado especial). «Caucete representa la imposibilidad del sistema capitalista de dar soluciones mínimas a las necesidades básicas de todo ser humano y de toda familia: vivienda, ocupación, salario digno. Esto es lo que faltaba en Caucete ya desde antes del terremoto», dijo Luis Zamora el domingo 28, en la inauguración del local del MAS. 200 compañeros asistieron al acto, además del secretario general del MAS, Rubén Visconti.

Pero el que se inauguró no es el único local que funciona aquí: hay otros en los alrededores. Uno de ellos es el de Los Médanos, un barrio que se encuentra al borde mismo del desierto. Gran parte de los asistentes vinieron de allí, en un camión. «*La vida es muy sacrificada* —nos dice el compañero Trigo, viudo, cuatro hijos— *y apenas hay agua. Continuamente el viento nos llena de arena la acequia que construimos para beneficio de mi familia, y el parralito que tenía lo secó la arena también. Apenas hay trabajo, y cuando hay, en las fincas pagan jornales de cinco millones y medio, seis millones*». En la casa de Trigo se hacen las reuniones socialistas de Los Médanos. «*Cuando no hay trabajo nos quedamos mirándonos las caras; las cabritas que me quedaban* —dice, señalando las jaulas vacías— *las tuvimos que carnear*».

La gente de Los Médanos se reúne una hora durante nueve días a rezar la novena a la virgen, para rogarle que venga la lluvia. Los compañeros adelantaron el rezo de ese día para poder llegar, en el camión y vestidos de fiesta, a la inauguración.



Frente del local de San Juan. Las fotos de los actos de Caucete y San Juan no llegaron a tiempo al cierre de esta edición.

«Todos han hecho la vista gorda a Caucete»

Finalizado el acto, hablamos con varios compañeros del local. Fernández, 35 años, 5 hijos: «*Hace 5 años vivimos un tiempo apremiante. No hay trabajo, yo he trabajado por temporadas. Soy uno de los más damnificados, el terremoto nos mató un hijo de siete meses, mi esposa tuvo fracturas y otro hijo conmoción cerebral*». Zuly, maestra de música de 28 años: «*El terremoto agarró a la gente en la cama, enseguida se llenó de militares que cuidaban a las autoridades. Faltaron alimentos y agua. Los alimentos y provisiones prometidas no llegaron. Se dice que fueron a los cuarteles. No hubo ayuda, y muchas criaturas que se salvaron del terremoto murieron de sed*». Washington, fruticultor, 28 años, viejo militante socialista, nos cuenta que están trabajando en muchos barrios dando funciones de títeres para los chicos. Y Juan Alberto, desocupado de la construcción, de 28 años, finaliza: «*Todos los gobiernos han hecho la vista gorda a Caucete, los militares y el bloquismo en especial. Yo antes no sabía qué era la política, pero los patrones nos tratan como nos tratan porque no sabemos política ni sabemos cómo defendernos*».

Al acto vino un compañero arriero. Viajó en su carro, pero faltando diez kilómetros a la mula se le quebró una pata. No le quedó más remedio que sacrificarla, y siguió a pie el camino hasta el local, al que llegó llorando.

Inauguración en San Juan

El local de la ciudad de San Juan fue inaugurado un día antes que el de Caucete, el sábado 27, con la asistencia de 80 personas. Ricardo, un socialista obrero de la construcción, intervino planteando las propuestas del MAS: «*Allí donde se construye un camino, donde se mueve una piedra, allí está la clase trabajadora y su sudor. Nosotros queremos que las riquezas se pongan bajo el control de los obreros, de la mayoría, y no al servicio de un puñado de ladrones que piratean con el esfuerzo diario de los trabajadores*».

Los compañeros sanjuaninos fueron los primeros en recibir las fichas de afiliación, y ya tienen 200 afiliados, en aproximadamente una semana de trabajo, sobre los 1200 necesarios.

No aflojamos, compañeros

Queremos recordar aquí a dos compañeros socialistas sanjuaninos: uno fallecido; el otro asesinado. Son Emilio Casas, fallecido en marzo, a los 65 años de edad; y Horacio Castro, secuestrado y asesinado impunemente en abril de 1981.

El primero fue gran dirigente socialista en la provincia. Nos dice de él el «Negro», obrero del frigorífico: «*Emilio era de Jachal, donde se formó como socialista, y fue delegado de Luz y Fuerza. Venía del socialismo viejo, a todos los actos llevaba el escudito del PS, como una escarapela. También fue presidente de la Unión Vecinal, ya que había participado activamente en las manifestaciones bajo el gobierno de Lanusse contra el aumento de los impuestos y de la luz*». Pascual, trabajador estatal, agrega: «Estando en el hospital, Emilio me dijo: *'No vayas a aflojar, que esto es lo que necesitamos nosotros el día de mañana. Decile a los compañeros que no aflojen, que la revolución está próxima'* ».

El segundo, Horacio Castro, fue secuestrado y asesinado pocos días después. Sobre las ideas de su hijo nos dice su madre, Isabel Lorenzo de Castro: «*Yo fui delegada peronista al congreso de 1966, mi marido fue fundador del peronismo en 25 de Mayo, y mi hijo fue también peronista hasta que empezó a leer y a juntarse con otros muchachos. Un día me dijo: Mamá, ya no soy peronista*».

«*Como el ave Fénix, hay que renacer de las cenizas. El socialismo puede ser la esperanza. Conozco el ideal de la gente socialista y creo que son capaces de hacer algo para que se pueda vivir*».

Creemos que el mejor homenaje que les podemos haber hecho a estos compañeros, es haber plantado la bandera del MAS en su provincia natal, para que sus sueños se hagan realidad.

Un ejemplo de dignidad

La Villa Hidráulica es un asentamiento de las afueras de la ciudad de San Juan. Allí, luchando contra la municipalidad, que les derribaba sus casas de adobe, se instalaron 50 familias de obreros de la construcción. «Chungo», un compañero chileno, ofreció la piecita que estaba construyendo para que funcione como local para el MAS. Allí una compañera, natural de Calingasta, nos contó lo siguiente: «*Hace un tiempo me lo encontré en la calle al gobernador Bravo. Como se dice que recibe a la gente necesitada para ayudarla, le pedí una audiencia y me dijo que pasara por la gobernación. Mi marido es chileno y está suspendido. Fui a la otra semana y me dijo que me iba a dar trabajo en la Casa de Gobierno, pero que primero tenía que afiliarme al bloquismo. Le dije que no, prefiero seguir trabajando de doméstica como ahora antes de darle un voto a él*». La compañera, que tiene un mes de socialismo, supo defender, con su ejemplo, la dignidad de todos los trabajadores.

Polonia

MAS QUE NUNCA SOLIDARIDAD

En momentos en que la Iglesia y su agente Walesa intentan lograr un sólido pacto con la dictadura militar del general Jaruzelski, tratando impedir que la resistencia obrera los termine barriendo a todos ellos, es más necesario que nunca redoblar la campaña solidaria con nuestros hermanos trabajadores polacos.

La dictadura polaca ha puesto en libertad a Walesa buscando que éste ahora convenza a los compañeros de Solidaridad de que acepten la disolución de su organización, haciéndoles tirar por la borda lo que tanta lucha costó lograr.

Por eso es más necesario que nunca hacer llegar a nuestros hermanos que resisten, el apoyo de los miles y miles de personas que están en contra de las dictaduras y a favor del derecho de los trabajadores a darse su propia organización. También en Polonia la consigna es «Que se vayan».

En la Argentina, ya hemos conseguido 17.000 firmas de trabajadores, estudiantes, personalidades defensoras de los derechos humanos, intelectuales y artistas. Entre ellos figuran, por ejemplo, el premio Nóbel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel; el escritor Ernesto Sábato; políticos como Rafael Marino (PI), Jorge E. Spilimbergo (FIP), Néstor Vicente (PDC) o Federico Storani (UCR); la presidente de las Madres de Plaza de Mayo, Hebe Bonafini; dirigentes sindicales de Judiciales, Luz y Fuerza, Bancarios y la Coordinadora Ferroviaria; artistas e intelectuales como Ernesto Goldar, Soledad Silveyra o el Cuarteto Zupay.

Para el 13 de diciembre, aniversario del golpe antiobrero de Jaruzelski, nuevos miles de firmas solidarias deben apuntalar la resistencia polaca y ayudar a aislar internacionalmente a los golpistas que ensucian el nombre del socialismo con su represión en contra de los trabajadores.

Uruguay

MASIVO REPUDIO A LA DICTADURA

Igual que hace dos años en ocasión del referéndum constitucional, las recientes elecciones internas de los partidos permitidos en Uruguay se transformaron en un plebiscito a favor o en contra de la dictadura militar.

El resultado fue, corregido y aumentado, similar al registrado hace dos años: las corrientes políticas adictas a la dictadura no alcanzaron a obtener el 20 % de los sufragios.

Las elecciones fueron amañadas. Por ejemplo, se proscribió a toda la izquierda (que en las últimas elecciones alcanzó cerca del 20 % de los votos) y a los dirigentes patronales más críticos de la dictadura, como Ferreira Aldunate, el candidato personalmente más votado en 1971.

No obstante *el resultado fue una aplastante derrota política de la dictadura*: sus hombres dentro de los partidos tradicionales (Pacheco Areco y Gallinal Heber) no alcanzaron a obtener ni el 20 % de los sufragios y los candidatos que se presentaron como opositores orillaron el 80 % de los votos.

Además, resultó significativo el número de votos en blanco, cerca de un 10 %, con los que la izquierda hizo oir su protesta.

A la dictadura oriental le está comenzando a pasar lo mismo que a su gemela de este lado del charco: metida en una pinza entre la crisis económica que se acaba de disparar y el repudio social, tendrá que negociar con los políticos patronales las condiciones de su retirada, por lo menos parcial. Ese es el único camino para impedir que las masas, tonificadas por estos triunfos y cada vez más agobiadas por la crisis económica, se movilicen resueltamente y derroten, no precisamente con métodos electorales, a la dictadura. En este punto los militares saben que contarán con la solidaridad de todos los políticos patronales, incluídos los que hoy se presentan como opositores.

«Anacrusa»

EL PUBLICO CENSURADO

Las funciones del conjunto musical «Anacrusa» fueron levantadas por la Municipalidad por «desatar manifestaciones partidistas». O sea que el motivo fue la reacción provocada entre el público por algunas de sus creaciones. Ante este nuevo manotón de la censura, ninguno de los tradicionales partidos; ni los peronistas ni los radicales, abrieron la boca para condenarlo. Por lo visto, la «concertación» también da sus frutos en el campo de la cultura.

Luego de haber residido en Europa desde 1977 porque era «imposible realizar una obra creativa en un país en el cual había que callarse la boca», José Castiñeira de Dios y su conjunto de música folklórica «Anacrusa» decidieron volver a la Argentina. Pero apenas comenzado un ciclo de actuaciones contratadas por el Teatro Municipal General San Martín, cayó la censura sobre este grupo, levantándose las funciones «por motivos políticos». *Solidaridad Socialista* se acercó a ellos para expresarles su apoyo en la lucha por la libertad de expresión y conversar sobre la censura en la Argentina.

¿Qué ocurrió con Uds. en el Teatro San Martín?

—A nosotros, cuando discutimos el contrato con el TGSM, en ningún momento se nos controló el repertorio que llevaríamos. Por lo tanto las dos funciones que hicimos fue con nuestro repertorio original, sin autocensurarnos. Luego de la segunda noche, en que el público había reaccionado con mucho entusiasmo ante temas que reflejan la problemática nacional de estos últimos años, se nos comunicó oficialmente que nuestro espectáculo era levantado por desatar «manifestaciones partidistas». Fue así cómo, censurando a un grupo musical, también se censuraba al público en su libertad para gustar una obra y manifestar su opinión y estado de ánimo. Y de la noche a la mañana, nos vimos implicados en un caso de censura oficial, con nombre y apellido, con responsables, en el marco de una institución dependiente de la Municipalidad, y con un contrato laboral de por medio.

¿Qué pasó luego de que los prohiben en el TMGSM, se inició alguna acción de defensa?

—Salvo las notas que publicaron los medios informativos que están sensibilizados con este tema por los recientes cierres de revistas, no ocurrió más nada. Ni el Sindicato de Músicos, ni organizaciones que se reclaman de defensa de la cultura como DECUNA (Defensa de la Cultura Nativa), ni los partidos políticos, tomaron nuestro caso para hacer algo. Al principio yo tenía ciertas expectativas de que ellos harían algo. Porque la situación del país no es la misma que la del 77, cuando nos fuimos. Se supone que estamos en una apertura democrática con elecciones próximas, pero nada ocurrió.

—Además el caso nuestro no es como el de la bomba en el estadio de La Plata antes del recital de Mercedes Sosa, en el que los autores son anónimos. Este hecho de censura es parecido a las clausuras de La Semana y Línea; aquí hay firmas, hay responsables claros, y por lo tanto se podría haber hecho mucho más. Las organizaciones gremiales o de defensa de la cultura deberían jugar un rol de defensa contra la censura, y no ser sólo organizadores de festivales o meros administradores de los contratos profesionales.

¿Cómo ves la situación de los músicos y de la actividad cultural?

—Creo que son tremendos el problema de la libertad de expresión y la falta de un circuito de trabajo que nos acerque a un público verdaderamente popular. Esto último nos permitiría vivir de lo que hacemos a todos los que estamos en este trabajo. Creo que tenemos que pelear por conquistar espacios que existen y utilizarlos en función de nuestra tarea. Estos espacios son las universidades, los salones de actos de los colegios, los auditorios y salones de los sindicatos, que conforman una red de miles y miles en todo el país. Conseguir esto y en un clima de libre expresión tiene que ser el objetivo más importante de todos nosotros.

En la semana hubo triunfos, frenadas y avances en la reorganización sindical

NOTICIERO SINDICAL

Nuevas listas en Cometarsa

En Cometarsa, una de las fábricas del complejo industrial de Campana, comienza el reagrupamiento de los trabajadores en base a nuevas listas gremiales. Este año se formaron las listas «Ignacio Rucci» y «17 de Octubre», con compañeros que provienen de la seccional local de la UOM, y la «17 de Agosto». Esta última está compuesta por gente nueva sin experiencia sindical ni política, mayoritariamente ex peronistas. Su lema es *«unidad en base a la honestidad»* y sus principios *«la democracia, la vuelta a las bases y el no al continuismo»*. Es una lista gremial que está buscando una definición política. Uno de sus integrantes nos dijo: *«yo era peronista por sentimiento y herencia, pero para mí el peronismo murió en 1955. Luego no quedó nada de lo positivo que tuvo. En 1973 voté en blanco y ya no tenía expectativas en Perón... sólo me quedaba un sentimiento hacia ese hombre que mi padre adoró y que fue para la clase obrera algo superior»*.

El subte sale a la superficie

A pesar de que el trabajo en los subterráneos fue declarado insalubre en 1946, casi 37 años después se sigue luchando por las seis horas de trabajo. Esa es la razón de la movilización del miércoles 1° de diciembre, impulsada por iniciativa de la recientemente electa Mesa de Representantes. El surgimiento de esta mesa es un ejemplo de la «normalización por abajo» que hay en varios gremios. «Esta mesa —nos dice uno de los representántes— no fue electa en asamblea, sino de una forma poco común: los compañeros que querían ser delegados formaban una lista, escribían sus nombres en un papel y recogían firmas. Los que tenían más firmas iban de delegados». La mesa es avalada por la UTA, «pero lo fundamental es cómo funciona esta especie de cuerpo de delegados. Se utiliza la más plena democracia. Cualquier compañero tiene derecho a ir a las reuniones de mesa y proponer cosas y discutir. Sólo los delegados, eso sí, tienen derecho a voto». Es importante señalar que la mesa abre la posibilidad de comenzar a solucionar un «drama» tradicional del gremio: mucho espíritu de lucha, pero poca organización.

Triunfan señaleros del Roca

La seccional 17 de Agosto del Roca levantó el paro previsto para el sábado pasado en medio de una turbulenta asamblea. El paro fue levantado porque la empresa accedió a rehabilitar las cabinas de Quilmes Sur y Ezpeleta. Sin embargo el problema más grave, que es el de los compañeros detenidos por el accidente de Quilmes, continúa sin solución. Por esa razón, la agrupación «El Cambio» propuso en la asamblea de señaleros realizar la huelga por la libertad de los detenidos. Esta moción perdió por 15 a 11 votos. Los compañeros adherentes al Partido Comunista votaron en contra de la huelga. El próximo jueves se hará una nueva asamblea para decidir qué hacer en relación a los detenidos y al problema salarial.

Judiciales: Alonso aprieta el freno

Los paros y movilizaciones realizados por los empleados judiciales en el último mes, tienen un único objetivo: lograr la reimplantación del sistema de porcentualidad, mediante el cual los trabajadores reciben incrementos salariales similares a los magistrados. La semana pasada estaba proyectada una movilización desde Plaza Lavalle a Plaza de Mayo, pero el secretario general del gremio, Alonso, la levantó argumentando que se iba a constituir una comisión mixta (con el Ministerio de Trabajo) para estudiar el problema salarial. Y afirmó, ante los trabajadores concentrados en Plaza Lavalle, que *«si no nos dan la porcentualidad salarial nos retiramos de la mesa de negociaciones»*. Sin embargo, en la primera reunión que la comisión encabezada por el mismo Alonso tuvo con Villaveirán, éste dijo: *«Les adelanto que la ley de enganche no la van a tener. El gobierno no la va a dar»* y les hizo firmar un acta para comenzar a negociar *pero sobre la base de que la porcentualidad no será otorgada.*

Olla popular en Berisso

No pedimos: exigimos trabajar

A quien vive de frente al país sólo la imagen del rancho de un desocupado con trece pibes le basta para comprobar la precariedad de supervivencia donde el hambre camina (como en el barrio Progreso de Berisso), entre la desesperación y el abandono del trabajador. Esto lo reencuentra con el coraje del reclamo y de la lucha por el más elemental derecho humano: el de trabajar y ser remunerado dignamente.

A 6.000 pesos del centro de La Plata, hay una vieja necesidad con una nueva cara. Se cambió el gesto hosco individual del desposeído que ya no cree en nada, por el grave semblante de quienes se juntan para que las migajas de hoy no sean hambre para mañana.

Vemos, caminando cinco cuadras por la calle 80, una columna de humo mientras cae la tarde. Antes era señal inequívoca de un asadito, hoy de una olla popular.

La desocupación creó la olla y aunque los 60 niños y los 30 adultos que en ella gambetean la desnutrición prefieren la Justicia, mientras le acercan tiras y aflojes, recurren a la ayuda de unos y a la caridad de otros.

Las instituciones, nos acota uno de los organizadores (Di Giorgi) o *«estaban apuntando los cañones hacia otro lado, la movilización del 22» (CGT-Brasil), o recibían en Gobernación un petitorio entregado en agosto por la Comisión de Desocupados de La Plata, Berisso, Ensenada y adyacencias, movilizados hasta Plaza San Martín para reclamar: «restitución a sus puestos de los despedidos y cesantes desde el 76; reactivación de la economía en general y la industria de la carne en la zona; subsidio al desocupado; atención médica gratuita; que se legisle sobre alquileres y préstamos hipotecarios impagos por falta de trabajo y provisión del mismo a la juventud».*

«De arriba (continuó) *viene el reconocimiento oficial de la Comisión y un insuficiente número de trabajos por tres meses, sin beneficios sociales y por 180 palos mensuales que, incluso, no llegan a cumplirse (los municipales de Ensenada que laburaron en la República de los Niños). Por otro lado tendemos a la unión de las diversas comisiones de desocupados para movilizarse y encarar una lucha conjunta con las amas de casa, apoyo activo de trabajadores y sindicatos, porque aún sabiendo que esta gente* (refiriéndose al gobierno) *es incapaz, queremos hacernos oír porque nosotros no pedimos sino exigimos lo que nos corresponde».*

Aclarando que «la Comisión no tiene banderías ya que hay apolíticos y de diversas ideologías» conversamos a título personal con dos de sus componentes.

Roberto Di Giorgi, 45 años, gráfico: *«No hay solución al problema de los desocupados si no hay un cambio radical en la política del país, con un gobierno que favorezca a los trabajadores, pero me gustaría mucho más que los trabajadores seamos gobierno».*

«No tengo conocimiento pleno del MAS. Sé que es un movimiento socialista y que hay gente que está trabajando para fortalecerlo y les deseo todo el éxito que este sacrificio merece. Después de la 'propaganda' que hizo este gobierno las perspectivas socialistas en Argentina son mayores que en los últimos años».

Raúl Ferrer, 20 años, 12 hermanos, padre desocupado, albañil, oficial pintor, hace changas desde que terminó la colimba:

«Esta gente no ofrece ninguna perspectiva para el obrero. Tiene que darse un cambio rotundo: estamos cansados ».

«La juventud tiene que meterse dentro de la política para conocer, participar y para que no nos engañen. El socialismo es compartir todas las cosas, vivir como hermanos, permanecer unidos siempre y sería la solución para todos en general, no sólo para los desocupados».

Corresponsal,
La Plata 11/82

Un asesino anda suelto

Durante años, la dictadura militar y prensa patronal atacaron duramente a distintos gobiernos europeos, acusándolos de dar asilo a «delincuentes terroristas». Hoy, el gobierno argentino acaba de dar asilo político al coronel Luis Arce Gómez, ex ministro de Interior de la dictadura boliviana.

Arce Gómez está prófugo de su país, donde los trabajadores lo acusan del asesinato de Marcelo Quiroga Santa Cruz (dirigente socialista) y de ser el organizador de las bandas paramilitares que sembraron el terror en toda Bolivia después del golpe militar de 1980. Y también está requerido por un tribunal militar, por su relación con el tráfico de narcóticos y el contrabando de piedras preciosas. ¿Qué «delincuente terrorista» del mundo puede igualar semejante prontuario?

Junto con la concesión del asilo político a este personaje nefasto, se deja trascender que el gobierno le prohibiría hablar o actuar contra el actual gobierno de su país y que le sugeriría un lugar de residencia fuera de Buenos Aires y alejado de las fronteras bolivianas. En el país y en el mundo se ha denunciado el papel del régimen militar argentino en la gestación del golpe militar boliviano de 1980. Ahora, alberga a sus autores (el propio Arce Gómez y García Meza).

Este asilo otorgado a los enemigos de un pueblo hermano es una nueva demostración de que el régimen militar debe irse ya mismo, para que la Argentina deje de ser el aguantadero de los tiranos que huyen de la ira de sus pueblos.

Junto al pueblo palestino

Al cierre de esta edición, se está realizando un acto público de solidaridad con el pueblo palestino, organizado por la Federación de Sociedades Arabes. *Solidaridad Socialista* se hace presente en ese acto, solidario con la lucha que el pueblo palestino libra para recuperar su tierra contra el estado sionista y el imperialismo. ¡Por una Palestina laica, democrática y no racista!

LA VIVIENDA ES LO UNICO QUE LES QUEDA

ESTALLO LA BRONCA EN LANUS

«¿Si había agitadores? No. Yo hace treinta años que vivo acá, y era gente de las sociedades de fomento, comerciantes, pibes de la hinchada de Lanús... La que tiraba piedras y escupía era la gente grande. Nosotros, con unos pibes del club, estábamos adelante, tratando de calmar un poco, porque las piedras las recibíamos también nosotros. En eso, la gente se vino encima apretando. Entonces sacamos las vallas. La misma gente grande rompió las vallas. Yo vi a uno como de 50 años que le pegó un palazo a un policía en el pecho. Entonces nos pusimos al frente. La policía retrocedió unos 50 metros y dejó que la gente avanzara. La gente tenía mucha bronca. Un viejito de Valentín Alsina había entrado a la Intendencia y fue el único que al salir nos batió la justa: que el intendente no quería recibir a nadie y que nos llamaba subversivos. Ahí fue donde empezó todo, al ver que los políticos nos entregaban. Cuando la gente avanzó unos metros, la cana empezó a tirar, no al aire sino a dar, con balas de goma y bombas de gases. Al lado mío estaban el pibe al que le sacaron un cacho de oreja y otro al que le dieron en la cara con una bomba. Tiraban para cualquier lado, incluso contra trenes y el bar Las Palmas, frente a la plaza de la estación. La gente retrocedía y se volvía a agrupar. Así resistimos 30 minutos, más o menos, y después nos desconcentramos, meta tirar baldosas y piedras».

(Testimonio recogido en Lanús)



por Andrés Méndez

La semana pasada, la movilización de los barrios del Gran Buenos Aires contra los aumentos de impuestos municipales alcanzó el punto del estallido. Varios miles de personas (entre ellas, muchas mujeres con sus chicos, y muchos ancianos, ya que a esa hora la mayoría de los hombres jóvenes estaban trabajando) esperaron inútilmente dos horas bajo un sol agobiante a que el intendente recibiera una delegación representativa. Entretenidos por un dirigente radical y un ex concejal comunista que trataron de enviarlos a sus casas, toda la bronca reventó cuando supieron que el intendente no recibiría a nadie. Entonces, la represión policial hizo el resto y Lanús vivió las convulsiones de un terrible enfrentamiento entre manifestantes y policías.

Si fue el más violento, el de Lanús no fue un hecho aislado. Antes había habido concentraciones en muchos otros municipios del cordón urbano. Al día siguiente, continuaron en Lomas de Zamora y Merlo. El interior de la provincia no queda al margen: mil personas manifestaron en Chivilcoy.

El gobernador Aguado, el ministro Reston y algunos intendentes recurren a la simpleza de tratar de «subversivos» a los manifestantes. Bien dijo un comerciante de Lanús «ahora nos dicen subversivos; en los gobiernos democráticos nos decían fuerzas vivas». Inútilmente, se va a buscar a los «agitadores». ¡Si este movimiento casi ni tiene dirigentes! Las sociedades de fomento actúan empujadas por la efervescencia que viene desde abajo; algunos dirigentes peronistas, radicales y comunistas tratan de montarse en la movilización para frenarla. Y casi siempre cosechan más silbidos que aplausos (como en Lanús y Lomas de Zamora).

Es que los impuestos son la ocasión pero no la causa de este gran movimiento. Puede ser incluso cierto que no han aumentado tanto como la inflación. Pero es que con los salarios actuales, con la tremenda carestía y con la crisis económica, el impuesto, grande o chico, es la gota que llena y rebalsa el vaso de la paciencia popular. Nos han quitado todo y ahora la pelea es por salvar lo único que queda: la casita. Y los que salen a pelear para salvar la casita pueden arrastrar tras de sí a los que nunca la han tenido.

Por eso, porque el impuesto no es más que un nuevo golpe en una situación insoportable, es que el movimiento de estas semanas en el Gran Buenos Aires tiene un carácter claramente político: los gritos, las consignas, los estribillos se dirigen contra el régimen militar, pidiendo su alejamiento inmediato. Eso es lo que preocupa a los comentaristas del diario «La Nación» cuando señalan el surgimiento de la «desobediencia popular». Y es también lo que preocupa al «Buenos Aires Herald» (vocero norteamericano) y le hace comparar la situación con los períodos previos a la Revolución Francesa y a la Revolución Rusa.

Y precisamente por su carácter antidictatorial, porque constituye un repudio tajante a todo lo que nos han hecho sufrir en casi siete años, esta movilización plantea la necesidad de que la dictadura se vaya ya mismo. Porque seguramente Lanús no será el último lugar del país donde la bronca estalle.

Editado por Editorial Solidaridad SRL. (ef). Editor Responsable: Rubén Visconti. Domicilio provisorio: Córdoba 1060 5°
1°, Rosario Registro Nacional de la Propiedad Int[illegible]ual (en trámite). Los artículos expresan la opinión de sus autores y no